

CAMPANAS DE VENTA DEL MORO

Ignacio Latorre Zacarés

Cronista Oficial de Venta del Moro

Fiestas loretanas y sonido de campanas es todo uno. Este 9 de diciembre volveremos a oír el repicar alegre de las campanas impulsadas por los vecinos como anuncio de la víspera de la festividad patronal, mientras la gran hoguera comunal inicia su combustión. No hay fiesta sin campanas y en las loretanas poseen su función principal en varios actos.

El toque de campanas forma parte de la identidad de un pueblo como es fácilmente comprobable si advertimos que cada campana goza de su propia personalidad, sonido y nombre y que todos los venturreños identificamos el sonido de las de nuestro pueblo sin posibilidad de confundirlas con las de otra localidad. No hay estandarización posible, ni conviene que la haya, en el toque y sonido de las campanas.

El toque de campanas fue declarado bien de interés cultural inmaterial en el año 2013 y en **Venta del Moro** también gozamos de este patrimonio inmaterial. Especialmente reseñable es el volteo manual de



1997 Bendición campanas.

campanas que ha quedado como una singularidad en la comarca.

Las campanas han sido un elemento esencial de comunicación, no sólo para las ceremonias religiosas, sino también para cuestiones civiles. A campaña tañida se reunían los antiguos concejos o ayuntamientos. También las campanas anunciaban el cierre diario de puertas de una población. Así, el Concejo de Requena en 1532, debido a ciertos desórdenes que se estaban produciendo por la noche, ordenó que nadie anduviera por la calle después del tañido de la campana. En Valencia, el campanario de la Catedral tenía un toque especial diario para el cierre de las murallas y el que no lo oyera se exponía a dormir a “la luna de Valencia”.

Los campanarios han servido también de referencia geográfica. En algunos amojonamientos de lindes municipales se señalaba que desde el hito o mojón se divisaba el campanario de Jaraguas o el de Villargordo. En La Mancha, muchas carreteras se trazaban rectilíneas entre campanario y campanario de pueblos vecinos, utilizando éstos como referencia.

Las campanas marcaban las horas, especialmente cuando los relojes de mano o mesa no estaban aún popularizados. Cuando se instalaron re-



xxxx

lojes en los campanarios, éstos solían depender del Ayuntamiento que nombraba y pagaba al relojero (el Concejo de Requena en la primera mitad del siglo XVI pagaba al relojero la cantidad no despreciable de 2.250 maravedíes anuales). Además, las campanas avisaban a la ciudadanía de sucesos concernientes a la población como el toque a rebato cuando se producía fuego o los conocidos toques a difunto cuando fallece un vecino. En **Requena**, el zumbanillo (o cimbanillo o cimbalillo) de la iglesia de Santa María se utilizaba cuando una mujer estaba de parto para alertar al vecindario que encendiera velas o candiles para rezar en pro de que saliera felizmente del trance. Si el resultado era el deseado, se daban rápidos repiques para comunicar la buena nueva. Era lógico en una sociedad con una elevada mortalidad infantil.



Campana 2006 San Antonio yugo viejo.

Estas circunstancias le han añadido también un carácter civil al campanario, tal como reivindicaron los vecinos de **Fuenterrobles** cuando lograron que se tocaran las campanas en los entierros civiles.

Las campanas se silencian en Semana Santa y en ocasiones especiales, como cuando en las terribles epidemias de cólera, para controlar la alarma social y pavor que se generaba, se prohibió tocar a difunto e incluso tampoco se permitió que los curas tocaran las habituales campanillas por las calles hacia la casa donde iban a administrar la extremaunción.

El **campanario de Venta del Moro** posee actualmente cuatro campanas, dado que sus características lo permiten con sus vanos a los cua-

tro aires y gracias a la acción del colectivo pro-restauración de la Torre:

- **San Antonio Abad** es la de mayor volumen, con 77 cm de diámetro y 264 kilos de peso. De orientación sur, recae hacia la plaza. Fue fundida en hierro hacia 1945 por hijos de Constantino de Linares en Carabanchel Bajo de Madrid. Su antiguo yugo del siglo XIX ha sido sustituido por otro nuevo.
- **Nuestra Señora de Loreto**, la segunda en tamaño con 74 cm de diámetro y 225 kilos de peso. De orientación este. La campana es resultado de la refundición de otra anterior de datación desconocida. Fue fundida en los talleres de Salvador Manclús de Valencia en el año 1950 con un coste total de 2.241 pesetas (13 euros). Conserva su yugo original de madera del siglo XVIII.
- **Santa Cecilia**, es la tercera en tamaño con 54 cm de diámetro y 91 kilos de peso. Se orienta hacia el norte y fue fundida ex novo en 1997 por la fundición Barberí de Riudellots de la Selva (Girona).
- **San Isidro Labrador**, con su sonido más agudo y cristalino, es la campana menor o zumbanillo de 40 cm de diámetro y 37 kilos de peso. Está orientada hacia poniente y también fue fundida ex novo en 1997 por la fundición Barberí.



Volteo manual.

El citado colectivo pro restauración de la Torre logró restaurar el campanario, además de dotarlo de dos campanas que faltaban seguramente desde la Guerra Civil de 1936 en que se solían fundir para armamento y, además, se restauraron las antiguas de San Antonio y Virgen de Loreto con un coste de 280.000 pesetas (1.682 euros). El 29 de noviembre de 1997 se bendijeron las nuevas campanas (Santa Cecilia y San Isidro) que costaron 360.800 pesetas (2.168 euros). Se adquirió e instaló un nuevo reloj de torre de Juana Blasco por 140.000 ptas. (841 euros). Las campanas se electrificaron en 2013 con motor de impulsos y electromazo por “2001 Técnica y Artesanía”.

En su momento, el campanario venturreño dispuso de una **matraca de madera** que con su sonido sordo y seco era utilizada en los días centrales de Semana Santa como signo del dolor por la muerte de Jesús. En este periodo las campanas enmudecían.

Otra singularidad del campanario de Venta del Moro es que sirve de soporte para el “Judas” que es arrojado desde la torre el Domingo de Resurrección y que ha quedado como uno de las pocas localidades españolas que conservan esta interesantísima tradición.

En **Venta del Moro**, las campanas servían y sirven para anunciar servicios religiosos. El **toque a misa** se realizaba cuando era a cuerda con



Campana Loreto.

cuarenta campanadas iniciales de la San Antonio, se efectuaba un parón y tras él se pautaba al final con uno, dos y tres avisos el anuncio de la misa. Con la mecanización reciente se siguen realizando los tres avisos o señales y se diferencia entre el **toque de misa diaria** y el **toque de misa de festivo**.

En los toques de misa se percuten las dos campanas grandes al mismo tiempo (Nuestra Señora de Loreto y San Antonio), excepto en la señal que la da sólo la San Antonio (la orientada hacia la plaza de la Iglesia).

A mediodía se sigue realizando el **toque del Ángelus** (las utielanas llamaban este toque "voy a echar la patata", ya que era la hora indicada para empezar a hacer el cocido). Consiste en nueve toques con la campana San Antonio divididos en tres grupos de tres campanadas separados por una breve pausa.

Otro toque singular es el **vuelo de campanas de carácter festivo**,



Campana Santa Cecilia.



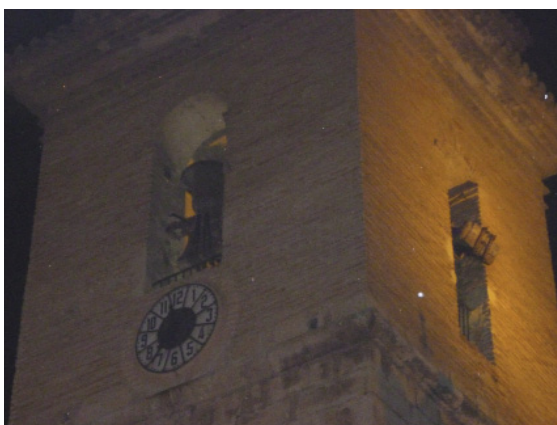
San Isidro zumbanillo.



Volteo manual de campanas.

realizado en los días patronales, en sus dos versiones de **volteo solemne** cuando se toca para la misa patronal y volteo de procesión cuándo ésta empieza a realizarse o entrar de vuelta en la Iglesia portando a la patrona o el patrón. En este caso se percuten las cuatro campanas: primero se inicia el zumbanillo (San Isidro), después le acompaña la Santa Cecilia, se une la de Loreto y por último San Antonio y ya suenan las cuatro al unísono. En el vuelo las campanas dan la vuelta completa.

Otro toque que se sigue manteniendo en **Venta del Moro** es el de **difunto** que anuncia un deceso de un hijo del pueblo, ya viva en el mismo Venta del Moro o fuera. Antiguamente, cuando se hacía a cuerda y habían sólo dos campanas, se percutían las dos actuales campanas mayores (San Antonio y Nuestra Señora de Loreto) con sonidos distanciados y al final de este toque se percutían tres campanadas si el finado es un hombre, dos si mujer y anteriormente creemos que una si era niño (no hay recuerdo de ello).



xxx

Tras la mecanización, el



Volteo manual de campanas.

toque a difunto se realiza en una primera fase tocando las cuatro campanas, una seguida de otra, sin coincidir, y de menor a mayor. En una segunda fase se dan tres toques conjuntos de la campana mayor y el zumbanillo. En la tercera, la San Antonio da tres señales si es varón el finado o dos si es mujer. Como curiosidad, a la muerte del papa Juan XXIII acaecida el 3 de junio de 1963, toda la noche en Venta del Moro se realizó el toque de difuntos de manera manual.

En **Utiel**, su campanero recordaba innumerables toques de difuntos como el “por Dios” para los pobres, el de “cabildo” para los curas, el “afinaílo” para los niños que morían al poco de nacer, etc. Por la noche se tañía el toque de “ánimas” y en tiempos de Carnaval, este mismo toque obligaba a quitarse las máscaras.

También en ocasiones de alarma se toca **a rebato** en Venta del Moro, por ejemplo, en los incendios o búsqueda de desaparecidos con el fin de convocar a la población. Aún recuerdo algún incendio de los años 80 en el monte y otro en un granero donde los vecinos fueron convocados con el sonido a rebato de las campanas, al igual que en la desaparición de algún vecino.



Volteo manual de campanas.

Durante muchos años las campanas han sido regidas por los diferentes sacerdotes y sus monaguillos, así como por el llorado José Gil Gadea y, en la actualidad, está función, tan principal para la colectividad, ha sido heredada por su viuda Victoria García que ayuda al cura en estas funciones.

Venta del Moro, que destaca por la conservación de tradiciones frente a otras localidades, posee otro bien inmaterial interesante y a preservar: el **volteo manual de campanas**. Éste se realiza especialmente en dos fechas:

- El 9 de diciembre como anuncio de la víspera de la festividad lorentana cuando, tras el encendido de la hoguera, familias enteras suben al campanario a tocar.
- La noche del Sábado de Gloria donde los quintos y grupos de amigos repican las campanas durante toda la noche.

En estos últimos años, también se realiza un breve vuelo manual de campanas tras las doce campanadas de Nochevieja con el objeto de dar la bienvenida al año y desear felicidad a los vecinos para los días entrantes.

Venta del Moro ha quedado como la única localidad comarcana que conserva el volteo manual de campanas. Es, por tanto, una tradición singular, bella y sentida que tenemos la misión de preservar los venturreños.



xxx

La última mecanización ha dificultado la realización de esta tradición, pues supone mayor esfuerzo voltearlas, pero no por ello debemos de dejarlo de realizar con la precauciones convenientes al conllevar ciertos riesgos. Forma parte ya de nuestra identidad de pueblo. Haremos el apunte que Requena, ciudad ejemplo de conservación de tradiciones gracias en parte a la labor de su cronista el eminente etnógrafo Fermín Pardo, recuperó el volteo manual de campanas el 6 de diciembre de 2013 al paso de su patrón, San Nicolás, con la Iglesia recién restaurada. Desde entonces se sigue realizando cada 6 de diciembre.

Informantes: Victoria García Moya, José Pérez Moya, Fermín Pardo Pardo, Jesús López Montoya, Mari Carmen García Esteban, Ángel Gómez Moya, Victorio Cárcel Pedrón.

Fuentes: Archivo Audiovisual Fermín Pardo Pardo, Web de Campaners de la Catedral de Valencia (www.campaners.com).